

RESEÑAS

Disidencias sexuales. Un sistema geoplanetario de disturbios sexo-subversivos-anales-contravitales. Facu Saxe. Buenos Aires: Ediciones UNSG, 2021.

Agustín Proia

Agustín Proia es profesor de Filosofía por la Universidad Nacional de La Plata, en donde se desempeña como becario del Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género. Actualmente, se ocupa de construir un archivo ontológico de las disidencias sexo-genéricas en el cine alemán de la República de Weimar

ORCID: <<https://orcid.org/0009-0001-5901-3629>>

Contacto: agus.fahce@gmail.com
Argentina

Recibido em: 31 de outubro de 2022

Aceito em: 20 de janeiro de 2023

«Esto que tienen entre sus manos es un libro y no lo es». (Saxe, 2021, 18). Así comienza *Disidencias Sexuales. Un sistema geoplanetario de disturbios sexo-subversivos-anales-contra-vitales*. Con un gesto de reconocimiento de un otro por parte del autor se da inicio a un viaje. Un recorrido histórico de emergencias, apariciones, disturbios que ponen en crisis las ficciones reguladoras del sexo, el género y el deseo. Un viaje que podríamos llamar como una subversión de lo esperable. Partiendo de que existen ficciones que imponen relaciones lógicas entre el sexo, el género y el deseo que vuelven (o no) inteligible a los cuerpos, los momentos de aparición trazados a lo largo del libro narran las rupturas de estas relaciones lógicas e irán conformando a lo largo de sus páginas un archivo del caos. Sin embargo, antes de comenzar el trayecto —que no se traza de un modo único sino que está colmado de superposiciones y retroalimentaciones entre sus partes— quiero detenerme en el comienzo de página, es decir, en esas manos que sostienen un libro que es y que —curiosamente— no es.

No es un libro que busque legitimar los términos que en él aparecen sino construir el sentido de los mismos junto al lector desde un lugar afectivo. Al respecto, dice: «Me gustaría que este libro sea simplemente un punto de partida para generar algo afectivo en quien lo toque». (Saxe, 2021, 18). No tiene por fin legitimar un recorrido histórico de las disidencias sexuales sino marcar ciertos puntos de una gran constelación de pensamiento sexo-subversivo que irá desarmando las normas reguladoras del sexo, el género y el deseo en distintos momentos y lugares. En este sentido no es un libro que busque legitimar sino afectar. Es un libro que ofrece al lector un catálogo

de lecturas posibles en un diálogo continuo con quien lo tiene entre sus manos. En este sentido el libro es un dispositivo afectivo.

Conformado por siete partes —intercaladas por separadores que cuentan de modo autobiográfico los ataques de odio recibidos por el autor mientras estaba escribiendo el libro— el texto irá trazando un sistema de pensamiento geoplanetario con momentos —como dijimos— que se superponen y se retroalimentan entre sí. Forman parte de este trayecto los libros, películas, revistas, cómics, y todos aquellos materiales que las disidencias sexuales han construido —y construyen— como un saber de sí y del mundo. Todas esas emergencias son señaladas por Saxe e irán conformando a lo largo de las páginas un pensamiento de la sexo-subversión. Al poco tiempo de haber comenzado a leer no sólo estaremos sosteniendo un libro sino que iremos armando un recorrido propio de afectos. A tu lado habrá un cuaderno con tus notas, con años, conceptos, libros y películas a los que querrás volver. Seguro quieras recomendar algo de todo eso que apuntaste. Incluso es posible que en algún momento te enamores.

«Ficciones» expone el primer registro del término homosexual como así también los usos —activistas, médicos y jurídicos— que tuvo el término en sus inicios en 1869. Se trabaja en cómo el uso que se hace de los términos —de 1869 a 1969— van construyendo esas ficciones de normalización que se imponen sobre los cuerpos. Esas mismas ficciones que luego abogarán por la liberación. Así, en «Disidencias» se expone la rebelión de Stonewall como una liberación de todos esos cuerpos perversos que necesitaban de la revolución para poder existir como así también el uso positivo que comenzó

a tener el término gay a partir de entonces. Aquí el autor hace mención a que existen términos mutantes que cambian sus cargas semánticas dependiendo del contexto en que se enuncien. Similar a como ocurre con el término gay —nos advierte— sucede con los términos queer y trans.

«Crisis» expone cómo en el contexto del SIDA en los años «80 las identidades —y el término— gay vuelve a ser patologizado al nombrar a la enfermedad como GRID¹ haciendo alusión a las identidades gay identificadas en la sigla. Se expone mediante el citado de archivos históricos el uso biopolítico que tuvo el SIDA al construir una ficción de enfermedad gay con el objetivo de frenar las fuerzas de liberación que habían resurgido a partir de Stonewall. También se explican las crisis que comienzan a ocurrir en los feminismos ya que —desde los márgenes— los movimientos lesbianos, negros y chicanos —por nombrar sólo algunos— atacan el propio sujeto político del feminismo por considerarlo blanco, heterosexual y no proletario. Estas crisis —señala Saxe— pueden ser identificadas luego como las líneas de fuga que convergen y permiten la aparición de lo que hoy conocemos como teorías queer.

«Subversiones» sigue mencionando momentos anteriores a las teorías queer al recorrer algunas de las categorías de los estudios gay-lésbicos creadas por el academicismo y por los activismos sexo-subversivos de ese momento. Se exponen conceptos tales como el sistema de sexo/género de Gayle Rubin o el término cyborg de Donna Haraway —por mencionar algunos— como así también la expresión de Monique Wittig de que las lesbianas no son mujeres.

1 GRID son las siglas con la que apareció el SIDA en sus comienzos y que significan gay-related immunodeficiency.

Al respecto, el autor sostiene que así como es posible pensar que las lesbianas no son mujeres es posible pensar que las maricas no son varones. El juego con los pronombres masculinos y femeninos que el autor hace a lo largo del libro tiene que ver con su enunciación como usuario marica del lenguaje y con hacer hincapié en las significaciones que adquieren nuestros cuerpos mediante las palabras con las que nombramos y que nos nombran. Sobre esto afirma que: «El lenguaje puede herirnos porque somos seres lingüísticos que en algún sentido necesitan del lenguaje para existir». (Saxe, 2021, 274).

«Queer» nos permite conocer algunas coordenadas en relación al conjunto de pensamiento que tiene su momento de configuración al rededor de los años '90 y que se conoce luego con el término de teorías queer. Se señalan las rupturas y las continuidades del pensamiento queer con respecto a las dos líneas de fuga de la subversión: los estudios gay-lésbicos y las teorías feministas que habían atacado el sujeto político del feminismo desde sus márgenes. Las teorías queer se explican a partir de un contexto de no satisfacción que posibilitó el surgimiento de un conjunto de categorías, teorías, artículos, libros, films —entre otras producciones— que son señaladas por Saxe y que de tener un objetivo en común ha sido el de visibilizar las ficciones reguladoras del sexo, el género y el deseo, desestabilizando las categorías de hombre y mujer, de lo masculino y lo femenino, de lo humano y lo no humano, abocando al deseo como elemento configurador disruptivo.

«Desviadas» se propone trazar algunas de las coordenadas del pensamiento trans que puede comenzar a pensarse —según Saxe— desde la imagen de un giro crítico, científico y político a partir del cual las personas trans pasan

de ser entendidas como objetos de estudio a ser productores de un saber de sí. Siguiendo este giro crítico se apuntan algunas trayectorias vitales que emergen como coordenadas ineludibles de los estudios transgénero. Tal es el caso de las producciones de Susan Stryker en diálogo crítico con las teorías queer y con el pensamiento de los diferentes feminismos. Se expone también el término «transfeminismo» como un posible lugar de enunciación.

«Sudakas» comprende una serie de apuntes del pensamiento travesti-trans en el contexto argentino a partir de algunas trayectorias vitales que configuran este momento histórico en relación a las producciones teóricas como así también a la participación en la redacción de leyes nacionales e internacionales en defensa de las personas trans y las disidencias sexuales. Nombres tales como Lohana Berkins, Diana Sacayán, Marlene Wayar y Mauro Cabral —por citar algunos— conforman una constelación de teorías y luchas que forman parte de este momento culmine del libro. Llegados a este punto hemos trazado un dispositivo geoplanetario de retroalimentación constante de pensamiento sexo-subversivo. Es posible que tengas ganas de salir a la calle o de escribir un libro. Podrías hacerlo. Y a tu lado sigue ese cuaderno con notas que has ido apuntando con lecturas, películas, y tal vez lugares, que quieras conocer en breve. Hay un mundo por re-configurar.

Disidencias Sexuales. Un sistema geoplanetario de disturbios sexo-subversivos-anales-contravitales no solo construye un sistema de pensamiento sexo-subversivo con distintos tipos de materiales —literarios, fílmicos, periodísticos— sino que se inscribe como dispositivo afectivo dentro de ese mismo archivo del caos porque como ellos también destruye los modos

habituales del pensar. Se fuga de las ficciones del sexo, el género y el deseo habitando un lugar marica del lenguaje. Asimismo, también se corre de las normas de lo que debe ser un libro científico buscando afectar antes que legitimar. Con la fuerza emergente de un momento sexo-subversivo el libro es una invitación a desaprender las ficciones de normalización con el deseo de construir otras nuevas, no para reemplazar las ya existentes, sino para hacer del texto, del lenguaje, y de los afectos, un sitio mucho más vivible.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Saxe, Facu. *Disidencias sexuales. Un sistema geoplanetario de disturbios sexo-subversivos-anales-contravitales*. Buenos Aires: Ediciones UNSG, 2021.